
La enseñanza de las Artes Audiovisuales en la Universidad de Guadalajara

Carmen V. Vidaurre
Universidad de Guadalajara

La profesionalización de un quehacer artístico y su enseñanza universitaria involucran procesos cuyos antecedentes provienen –generalmente– de varias fuentes, comprenden distintas etapas e implican una suma de esfuerzos. En gran medida, estos fenómenos son impulsados por el significado y la importancia que para un grupo humano tiene una determinada actividad artística, en este caso, las denominadas artes audiovisuales y, más específicamente, la cinematografía y el video; aunque en estricto sentido todas las artes escénicas, diversos tipos de *performance*, instalaciones y las llamadas “artes multimedia”, deben ser consideradas artes audiovisuales. Por ello también, y dado que se trata de una clasificación que deriva de los sentidos mediante los cuales se perciben los signos artísticos, deben ser consideradas dentro de las artes visuales el denominado cine silente y las distintas modalidades de narración visual (pictórica, gráfica y fotográfica), como la historieta, la fotonarración, el fotorreportaje; la literatura escrita o impresa, sobre todo aquélla cuyo énfasis está puesto en los efectos visuales e incluso figurativos, como los caligramas, etc.; mientras que la música, la literatura oral y aquella que pone el énfasis en lo sonoro, deben ser consideradas dentro de las artes auditivas o acústicas.

Al margen de las precisiones conceptuales, tenemos que reconocer que la cinematografía ha

1. Puede consultarse acerca del tema a Guillermo Vaidovits. *El cine mudo en Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1989.

gozado, desde sus inicios, de una preferencia y un notable significado en la sociedad tapatía,¹ que luego también adquirió, aunque con características distintas y en diferente proporción, el video. Cine y video constituyen las modalidades más representativas de las artes audiovisuales. En parte, por esto último, nos centramos en la breve descripción de la historia de la enseñanza de ambos en Guadalajara y más concretamente en la Universidad de Guadalajara (U de G).

La enseñanza de las diversas disciplinas relacionadas con la cinematografía (guionismo, actuación, fotografía, diseño artístico, puesta en escena, sonido, metodologías de análisis del filme, catalogación y documentación de textos audiovisuales, etc.) tienen un desarrollo diferenciado pero concreto en la U de G, del que no puede separarse el desarrollo de las carreras de artes y letras en nuestra institución. Sin embargo, en lo referente a las disciplinas orientadas directamente con la producción de filmes y videos, podemos distinguir una historia que se separa, que adquiere su propio rumbo y que se vincula más, al menos al inicio de esa separación, a carreras que se ocupan de aspectos de orden técnico en la realización de textos audiovisuales.

No es fácil discriminar o acotar los múltiples antecedentes de este ámbito profesional y creativo, puesto que con frecuencia y sobre todo al referirnos a los primeros datos, se mezcla el interés en el cine como objeto de estudio, el interés por la producción cinematográfica, con la valoración del cine como medio de expresión artística y cultural, y con el deseo de aprovechar su función de vehículo de difusión y recurso didáctico; por ello Guillermo Vaidovits se refiere a algunos de estos antecedentes en los siguientes términos:

La primera señal aparece en 1937 bajo la rectoría del licenciado Constancio Hernández Alvirde, cuando se creó el Departamento de Bellas Artes con una sección orientada a promover *exhibiciones y producciones cinematográficas*

de alto nivel ... Tiempo después, durante la rectoría del ingeniero Jorge Matute Remus, se propuso la creación de un Instituto de Altos Estudios de Cine. El proyecto inspirado en la experiencia francesa del IDHEC, requería una inversión muy fuerte, pues su intención era formar toda una estructura de producción a nivel académico que se orientara a la realización de películas *educacionales y también de arte*. La severa realidad del presupuesto universitario impuso varias modificaciones al plan, entre ellas un cambio de nombre. Aun así, en el mismo año 1951 surgió la *División Cinematográfica* con el cometido de *estimular y crear un nuevo sentido en el aspecto cultural y didáctico por medio de la cinematografía*. La sede de esta nueva área fue el instituto tecnológico, donde se impartieron cursos abiertos y gratuitos sobre distintos aspectos del proceso de filmación, con la asistencia de estudiantes de ciencias químicas, electrónica y mecánica, principalmente. Hacia 1954 la División, además de las actividades de enseñanza, mantuvo en el Paraninfo exhibiciones regulares con películas proporcionadas de diferentes consulados o embajadas, y llevó a cabo sus únicas filmaciones: unos cortometrajes que trataron sobre arte, información universitaria y una expedición científica a las islas Revillagigedo.²

Podemos observar que, en las primeras acciones encaminadas a la profesionalización de la producción cinematográfica, el énfasis estuvo en las disciplinas de tipo técnico, a juzgar por el perfil de los estudiantes asistentes a los cursos; pero también, notamos que el papel principal que se dio a las producciones fue de carácter didáctico y de difusión cultural.

Estas primeras acciones que – pese a sus limitantes – fueron precursoras, se vieron interrumpidas con el cambio de administración, lo que también significó un desperdicio de esfuerzos, de recursos humanos y materiales, debido a que el equipo adquirido en su momento fue trasladado a la entonces Escuela de Bellas Artes “sin más objetivo que almacenarlo”. Sin embargo, el interés permanente de los estudiantes en el área de producción cinematográfica se hizo manifiesto poco después, ya que el equipo no permaneció simplemente almacenado, cuando “en la década posterior, algunos estudiantes de artes intentaron con él la producción de películas experimentales”.³

2. Guillermo Vaidovits. “x años de historia”. *x Aniversario de la Licenciatura en Artes Audiovisuales*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Departamento de Imagen y Sonido, 2007, p. 3.

3. *Idem*.

Hacia 1975, en los cursos de Desarrollo de la Comunidad que formaban parte de la enseñanza media superior de la U de G, se crearon los llamados talleres de cine en los que los estudiantes de bachillerato debían proyectar filmes de autor en zonas marginales de la ciudad y comentarlas con el público –que podría disfrutar estas exhibiciones de manera gratuita–, bajo la guía y con el apoyo de un profesor encargado del taller, cuyas competencias podían estar más orientadas hacia el guionismo, la historia del cine, la fotografía o hacia aspectos técnicos, y cuyos conocimientos eran asimilados por los estudiantes participantes en el taller, que tenía un carácter optativo.

Es pertinente destacar que el interés y gusto por la cinematografía y por los estudios cinematográficos se manifestó entre los estudiantes universitarios por medio de diversas actividades de cine club, ciclos de cine de arte, series de conferencias sobre cine, etc., en los diversos núcleos profesionales y ya desde 1950; pero, por razones que en parte derivan de la afinidades disciplinares, se tornaron más importantes entre los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras y los de la Escuela de Artes Plásticas. No obstante, casi ninguna de las carreras quedó al margen de este tipo de formación cultural no curricular correspondiente a los estudios cinematográficos.

Desde los últimos años de la década de los setenta en la entonces Facultad de Filosofía y Letras, a pesar de que los estudios acerca del cine eran considerados actividades complementarias a la formación académica, contaron con el apoyo de diversas instituciones (la Filmoteca de la UNAM, el Instituto Goethe, la Alianza Francesa, etc.), y de directores de cine que estaban seriamente interesados en la difusión y profesionalización de los estudios cinematográficos, entre ellos Jaime Humberto Hermosillo y algunos profesores universitarios que luego formarían parte de la asociación civil denominada Cine-Crítica, orientada principalmente al análisis y la difusión cinematográfica, a cuyos esfuerzos se sumó la participación de algunos

estudiantes entre quienes destaca el trabajo de Silvano Alcocer.

Posteriormente, hacia la mitad de la década de los ochenta, se creó en la U de G el Departamento de Recursos Audiovisuales, el cual tenía como principal propósito, al menos inicialmente, la producción de materiales de apoyo didáctico y de difusión cultural mediante materiales fotográficos (foto fija), diapositivas, acetatos, etc.; núcleo del que formarían parte tanto críticos como profesores relacionados con las disciplinas involucradas en la producción de materiales visuales y de audio. Este departamento tuvo como sede, por un tiempo, el cuarto piso de la torre de Liceo y Juan Álvarez.

En 1986, se buscó crear un espacio determinado para los estudios cinematográficos. Cecilia Navarro,⁴ testigo y coprotagonista de parte importante de esta historia se refiere a ella del siguiente modo:

La Universidad de Guadalajara inició un espacio académico en estudios de cine, dirigido, en aquél entonces, por don Guillermo García Riera. Participaban también Jaime Humberto Hermosillo, Guillermo del Toro. Había personas de todas las edades, que formaban parte del grupo llamado Cine-Crítica⁵ y otro grupo pequeño de personas que apreciaban el cine.

Salió una convocatoria en los periódicos, ofertando un Diplomado en Guión Cinematográfico y otro en Apreciación Cinematográfica. Se ofreció un curso sabatino para los que no hubieran logrado ingresar en los diplomados. En el transcurso de los diplomados se hizo un primer cortometraje en 35 mm, dirigido por un joven de Letras que colaboraba con Jaime Humberto Hermosillo ... (Villaseñor) y se invitó a participar a los alumnos de los diplomados. Al poco tiempo Guillermo del Toro filmó *Geometría*⁶ y se armó otro proyecto de producción, y luego surgió otro, más ambicioso, para filmar *Clandestino destino*, que tuvo a su alrededor mucha adversidad ...

Tanto el maestro Guillermo del Toro, como el maestro Daniel Varela realizaron su clase a nivel práctico y eso generó mucho interés. También fue la

4. Cecilia Navarro formó parte de la primera generación de estudiantes de diplomado en el CIEC, luego se integró a la planta docente y de producción del Departamento de Televisión y Video, así como de la primera generación de estudiantes de posgrado en la Maestría en Estudios Cinematográficos; es profesora en la Licenciatura en Artes Audiovisuales desde hace más de diez años; ha sido realizadora de cortometrajes premiados y es una de las más destacadas estudiosas del cine de animación en nuestro país.
5. Entre los miembros de este grupo se encuentran Annemarie Meier, Alfredo Varela, Guillermo Vaidovits, Arnulfo Eduardo Velasco, Eduardo de la Vega, etc. El grupo se fortaleció con la incorporación de Jaime Humberto Hermosillo, quien tuvo entre sus alumnos a Guillermo del Toro.
6. En este proyecto de 1987 participó también Rigoberto Mora. A principios de los ochenta y, con tan sólo 18 años, Del Toro y Mora se convirtieron en empresarios con su compañía de Efectos Especiales Necropia, que después fue contratada para varias películas y una serie de televisión.

7. Entrevista con Cecilia Navarro, realizada por Carmen V. Vidaurre, el 26 de febrero de 2009, Guadalajara, Jalisco. Archivo personal.

8. “García Riera llegó a la ciudad de México en 1944, estudió economía en la UNAM y organizó con otros refugiados españoles el grupo llamado *Nuevo Cine*, que dio origen a la revista del mismo nombre en 1959 ... Pero es sin duda su *Historia documental del cine mexicano*, en dos versiones, una en nueve volúmenes y la otra en 18, su *obra fundamental*, como él expresó en 1999, durante la presentación de esos libros en el contexto de la Muestra de Cine Mexicano de Guadalajara”. Mónica Mateos Vega y Cayetano Frías Frías. “Murió García Riera, primera figura nacional de la crítica cinematográfica”. Suplemento Cultura. *La Jornada*. México, 12 de octubre de 2002.

9. Vaidovits, “x años de historia”, p. 4.

época en la que salieron las primeras cámaras de video (en formato vhs) y eso significó todo un disparo, por la posibilidad de contar con tecnologías para generar imágenes en movimiento, con sonido y con otros costos.⁷

Dos años después coexistieron dos núcleos de trabajo: uno de ellos más orientado a la investigación y documentación cinematográfica, y el otro a la producción y documentación del video; aunque ambos núcleos compartían intereses por la producción, el análisis, y la difusión de las artes audiovisuales, en mayor o menor medida.

El Centro de Investigación y Enseñanza Cinematográficas (CIEC), núcleo académico dirigido por Emilio García Riera⁸ y que en un principio aglutinó a la mayoría de los interesados en el tema, quedó luego conformado por un conjunto de profesores que ya tenían años trabajando respecto de diversos aspectos tocantes a la crítica, la investigación y los estudios cinematográficos, en diversos ámbitos institucionales: “... en una primera etapa, articuló tareas de análisis, documentación y publicación, docencia y vinculación”.⁹

El CIEC produjo obras en formato de 35 mm, principalmente cortometrajes; la amistad surgida entre Guillermo del Toro y Fernando Cámara motivó que éste se convirtiera en productor de los dos primeros cortometrajes de Guillermo. El segundo de ellos, *Geometría* (1987), fue realizado en el marco del CIEC, donde participó la madre del director como actriz principal. Estos hechos significaron el inicio de la investigación institucional acerca del cine realizada por personas que no eran de la ciudad de México. Contaba con la colaboración de especialistas que estaban insertos en otras áreas de estudios, sobre todo de la propia institución, como profesores de Letras que habían publicado artículos en diarios y revistas y daban conferencias sobre cine:

Don Emilio García Riera nada más dio clases a la primera generación y fue muy bonito ... salieron después gentes muy valiosas y participaron personas hoy destacadas. Tratando de recordar los nombres de quienes se mantuvieron en la Universidad, se pueden mencionar a: Juan Carlos Vargas, Carmen Elisa Gómez, José Gutiérrez Razura ... Julieta Marón Navarro, quien ha hecho muy buena música para cine, Juan Carlos Ramírez, María Virgen, quien pertenece al equipo de trabajo del cine mexicano y que creó una revista electrónica y dirigió el cine foro ...¹⁰

10. Navarro, *op. cit.*

El otro núcleo se orientó, en un principio, a la producción y difusión de obras de video y cine (estas últimas por medio de la video aula), y llegó a contar con la participación de Rafael Corkidi, quien era un videoasta experimental, fotógrafo y director de cine, y que en esa etapa produjo *Rulfo Aeternum* (1991), *La Herencia de Matilde Arcángel*, basada en un cuento de Juan Rulfo, y *Murmullos* (1990), con guión basado en la novela *La feria*, de Juan José Arreola, entre otras.

También participó el cineasta soviético Boris Mijailovich Goldenblank, destacado realizador de alrededor de cien películas, cortas y largas, la mayoría en la URSS, siendo algunas de ellas documentales acerca de la naturaleza del norte ruso, así como una serie sobre científicos que trabajaban en condiciones muy precarias, en islas y estaciones de investigación científica; también realizó un largometraje sobre un explorador ruso que murió a 400 km de su destino: el Polo Norte, etc. Además hizo trabajos en Hungría, Polonia, Alemania, Francia, Inglaterra, Suecia, Madagascar, India, Singapur, Mauricio, archipiélagos del océano Índico y México. Su experiencia docente también es importante como maestro de realización tanto en Moscú como en Guadalajara. Su trabajo acerca de las explosiones en Guadalajara, *Abril, el mes más cruel*, recibió mención especial por la dirección en el 2º Festival Latinoamericano de Video en Rosario, Argentina en 1994; Premio Documental en el Espacio Latinoamericano, y Primer Premio Unión Latina en Uruguay.

Se trataba, pues, de un departamento que tenía como propósito principal servir de base a la creación de un canal de televisión universitaria; aunque su historia fue un poco distinta:

Dos años después surge otro proyecto al interior de la Universidad: la creación del Departamento de Televisión y Video, que fue encabezado por Daniel Varela Acosta y que absorbió buena parte de la infraestructura humana y física existente en el Departamento de Recursos Audiovisuales. Ahí se forma otra generación de estudiantes interesados en la producción de video.

Se produjeron cinco cortometrajes terminales por los estudiantes de guión. Hizo la fotografía Carlos Marcovich, quien luego realizó un documental muy bueno en Cuba.

En aquel entonces el coordinador de la Bienal de Video en México era Rafael Corkidi y en ella hubo una presencia grupal de la Universidad de Guadalajara, una buena parte de lo que se presentó en esa primera bienal de video fue de Guadalajara, y como era muy experimental, llamó mucho la atención. En ella se contó también con una participación de Carlos Reynoso que se llamó *Modernidad bárbara* –que era todo un cuestionamiento al sexenio de Carlos Salinas–; y a Rafael Corkidi lo amenazaron con su despido si premiaba ese corto. El corto ganó y Rafael Corkidi quedó cesado en la Bienal y todos renunciaron ... En la entrega de reconocimientos no había nadie en el presidium (lo recuerdo perfectamente)...¹¹

11. Navarro, *op. cit.*

Fue a raíz de esa situación y del interés que despertó el trabajo presentado por los estudiantes que Rafael Corkidi vino a trabajar a la U de G; con él colaboraría constantemente Gustavo Domínguez Esquivel –destacado fotógrafo y realizador de trabajos premiados, quien luego dirigiría la Unidad de Producción Audiovisual de la U de G–. En este departamento se impartían también una serie de diplomados, conferencias con invitados de diversas instituciones, ciclos de cine acerca de temáticas específicas y se realizaba un trabajo de documentación de video. El testimonio de José Luis Mireles, uno de los ex estudiantes de los diplomados y uno de los profesores de fotografía de la primera generación de estudiantes de

la licenciatura, ofrece su perspectiva sobre algunos de los miembros de la planta docente de los diplomados del núcleo académico orientado al video:

Yo ingresé a esta escuela en 1991, fui parte de una generación integrada por quince personas. Fue un periodo importante porque consolidó a un grupo de maestros. Varios de ellos extranjeros, entre ellos el maestro Boris que en ese periodo llegó al país, el maestro Jean François Didier (que impartía el curso de Manejo de cámara), el maestro Werner Rusiska (Puesta en escena) y Cecilia Navarro (Cámaras de televisión y aspectos más técnicos), se sumó posteriormente Martha Vidrio que sustituyó a Luis Miguel Rodríguez¹² en los cursos de Análisis de Guión Cinematográfico. Había algunos invitados como Ernesto Gómez Cruz, quien había estado filmando aquí, con Rafael Corkidi, *La herencia de Matilde Arcángel* ...¹³

Víctor González, por su parte, ha enfatizado en el núcleo de video:

Desde 1988 se gestó en la U. de G. un departamento de Recursos Audiovisuales (después de Video y Televisión Universitaria), dirigido por el maestro Daniel Varela, quien había impartido por dos años talleres de cine y video en la institución.

Por casi seis años fueron organizados seminarios, cursos y talleres en los que participaban personas relacionadas con las artes audiovisuales.¹⁴

Sin embargo, como ha señalado Cecilia Navarro, “de ambos espacios (CIEC y Departamento de Video y Televisión) surgirían posteriormente, la DiPA (Dirección de Producción Audiovisual), la licenciatura en Artes Audiovisuales y el Centro de Investigación y Documentación Cinematográfica”.¹⁵

Los cambios administrativos involucraron cambios también en los proyectos académicos y en las prioridades. No obstante, algunas acciones mantuvieron su continuidad, como fue el caso de las muestras de cine mexicano, iniciadas en 1986 y continuadas hasta el 2003; mismas que en el año 2004 se transformaron en la XIX Muestra de Cine Mexicano e Iberoamericano

12. Luis Miguel Rodríguez fue uno de los más destacados estudiantes de una generación de egresados de Letras que se distinguió posteriormente por su interés en la investigación y el análisis de la cultura.

13. Entrevista con José Luis Mireles Madrueño, realizada por Carmen V. Vidaurre, el 26 de febrero de 2009, Guadalajara, Jalisco. Archivo personal.

14. Víctor González. “A la punta en producción audiovisual”. *La Gaceta Universitaria*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 12 de junio de 2000, p. 17.

15. Navarro, *op. cit.*

y que da lugar en el 2005 al xx Festival Internacional de Cine en Guadalajara (FICG). A partir de 1997 el CIEC se adscribió al Departamento de Historia del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH). Ese mismo año se fundó la Licenciatura en Artes Audiovisuales, la cual dependió en un principio de la Unidad de Capacitación Audiovisual bajo la responsabilidad de Boris Mijailovich Goldenblank, luego Jefe del Departamento de Imagen y Sonido y profesor emérito de la U de G. En esta licenciatura colaboraron, además de profesores provenientes de las dos unidades anteriores, profesores de las carreras de Artes; se incorporaron también nuevos profesores como David Lapine y Rafael Andrino. El jefe de este departamento no sólo se dedicó en forma tenaz y exitosa a la producción sino, también, a la enseñanza y difusión –en la que nos ha demostrado una admirable fe en la labor docente–; tuvo el mérito de lograr que se aprobara una Licenciatura en Artes Audiovisuales con pleno reconocimiento institucional y que forma parte de la Federación Internacional de Escuelas de Imagen y Sonido de América Latina (FIEISAL), licenciatura que ha estado en funciones por más de diez años y que “es una escuela de cine consolidada que, por su capacidad docente y por su infraestructura educativa es reconocida como una de las mejores, no sólo en el país sino en América Latina”.¹⁶

16. Boris Goldenblank. “Los primeros x años”. x *Aniversario de la Licenciatura en Artes Audiovisuales*, op. cit., p. 1.

No es extraño que desde hace más de veinte años la producción audiovisual de la U de G empezara a adquirir proyección relevante en los ámbitos nacional e internacional en muestras y festivales, obteniendo premios y reconocimientos diversos.

De acuerdo con Víctor González,

por años Guadalajara ha obtenido una buena cantidad de premios en la bienal de video organizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, hoy festival Vidarte.... Prueba de la calidad del trabajo audiovisual en Guadalajara, es que en el VII Festival y muestra nacional de televisión y video, organizado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, más de

la mitad de los premios otorgados a las universidades públicas y privadas del país, fueron obtenidos por realizadores de esta ciudad. Entre ellos, obtuvo un primer lugar en videoarte y experimental, *Gineceo*, de Gustavo Domínguez; primer lugar en documental de artes y humanidades, para *Patakí*, realizado por Ruth Campos, Toño García y Rafael Andrino, del grupo Vórtice video, así como la mención especial a la banda sonora creada por Alfredo Sánchez; segundo lugar en videoarte y experimental, para *La tortuga*, de Sergio Ulloa; mención especial del jurado a *Ecos de la rebelión cristera*, dirigido por Alcira Valdivia, con investigación del maestro Eduardo de la Vega Alfaro, que mereció mención especial. De la licenciatura en artes audiovisuales, de la U. de G., el corto *Sin escape*, dirigido por Raúl López Echeverría, obtuvo el primer lugar en ficción y una mención especial a la fotografía; Dulce, de César García y *Los días de la memoria*, de Pablo Márquez, obtuvieron menciones en guión y realización, respectivamente”.¹⁷

La planta académica de la Licenciatura en Artes Audiovisuales está conformada por profesionales de gran experiencia y destacada trayectoria en la producción audiovisual —muchos de ellos han sido galardonados con premios de gran prestigio—; y en ella hay representantes de varias generaciones de profesionales interesados en el desarrollo de las artes audiovisuales como Ramón Gil Olivo, Óscar Carbajal, Pablo Márquez Cervantes, Raúl López Echeverría, Ramón Lara Arvizu, Carlos Torrico Torres, Rocío Pérez Solano, Cecilia Navarro, Alfredo Orozco Valenzuela, Francisco González Ramos, Guillermo Vaidovits y el propio Boris Goldenblank, etc.; los estudiantes de esta licenciatura han logrado más de 25 premios nacionales e internacionales con sus producciones. En esta carrera se trabaja con los más diversos formatos para producir y captar imágenes y se cuenta con un valioso soporte tecnológico, tanto didáctico como para la realización. Sus egresados se incorporan al mercado laboral en forma eficiente y abren nuevos espacios para el desarrollo de la cultura y el arte. Los jóvenes cuentan con el apoyo del Centro de Documentación Cinematográfica y de los festivales, lo que les posibilita un acceso a información y medios de difusión privilegiados. Gracias al trabajo de

17. “Por años Guadalajara ha obtenido una buena cantidad de premios en la bienal de video organizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, hoy festival Vidarte.... Prueba de la calidad del trabajo audiovisual en Guadalajara, es que en el VII Festival y muestra nacional de televisión y video, organizado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, más de la mitad de los premios otorgados a las universidades públicas y privadas del país, fueron obtenidos por realizadores de esta ciudad. Entre ellos, obtuvo un primer lugar en videoarte y experimental, *Gineceo*, de Gustavo Domínguez; primer lugar en documental de artes y humanidades, para *Patakí*, realizado por Ruth Campos, Toño García y Rafael Andrino, del grupo Vórtice video, así como la mención especial a la banda sonora creada por Alfredo Sánchez; segundo lugar en videoarte y experimental, para *La tortuga*, de Sergio Ulloa; mención especial del jurado a *Ecos de la rebelión cristera*, dirigido por Alcira Valdivia, con investigación del maestro Eduardo de la Vega Alfaro, que mereció mención especial. De la licenciatura en artes audiovisuales, de la U. de G., el corto *Sin escape*, dirigido por Raúl López Echeverría, obtuvo el primer lugar en ficción y una mención especial a la fotografía; Dulce, de César García y *Los días de la memoria*, de Pablo Márquez, obtuvieron menciones en guión y realización, respectivamente”. Víctor González, *op. cit.*, p. 17.

Cecilia Navarro, en esta licenciatura se imparten cursos de animación que gozan de reconocimiento institucional.

El mismo maestro Boris Goldenblank se encargó de apoyar la creación de la Maestría en Estudios Cinematográficos, aprobada por Consejo General Universitario en diciembre de 2001. Este posgrado se encuentra actualmente en su cuarta generación, integrada sobre todo por estudiantes provenientes de otros lugares. Ha tenido varias administraciones: primero fue coordinada por la maestra Martha Vidrio, luego por la doctora Carmen Elisa Gómez y actualmente está a cargo de la maestra Rocío del Consuelo Pérez Solano y en la secretaría técnica se ubica la maestra Cecilia Navarro; todas ellas buscan impulsar el área de investigación y análisis cinematográfico por medio del posgrado, como ámbito natural de desarrollo de este tipo de trabajo académico.

Aunque en estricto sentido no podemos hablar de una secuencia histórica al referirnos a este breve apunte –los lugares, actores y acciones de este proceso han cambiado a lo largo del tiempo–, este breve montaje de datos nos ubica en un mismo espacio: el del esfuerzo sostenido por crear condiciones óptimas para el desarrollo profesional de las artes audiovisuales. Sabemos que en este corto recorrido han faltado nombres y hechos por mencionar, precisar circunstancias y profundizar en el análisis del tipo de producciones y modalidades de enseñanza. Sólo nos disculpa que nuestras omisiones no han sido intencionales, porque después de todo sólo hemos sido testigos, muy ocasionalmente participantes, en las distintas etapas de esta historia, que confiamos tenga todavía una larga y fructífera trayectoria, porque después de todo, como lo ha señalado el maestro Boris Goldenblank refiriéndose a las más distintivas artes audiovisuales: “El ser humano está acostumbrado a recibir ideas y conocimientos envueltos en historias. Es la forma más accesible de comunicación, que logra dar a entender algo y hacer sentir el valor del mensaje formativo”; por ello sabemos que el cine y el video difícilmente perderán su significado y su valor dentro de la cultura y la sociedad de la que forma parte nuestra institución universitaria.